



TRABAJO FINAL DE GRADO: MONOGRAFÍA

**EL ROL DEL PSICÓLOGO EN PRIMERA INFANCIA DESDE UNA PERSPECTIVA  
INTERDISCIPLINAR**

LORENA PÉREZ

3.717.731-9

MONTEVIDEO.

TUTOR: ANALÍA DUARTE

REVISOR: SANDRA FRAGA

## Índice de Contenido

<b>1. Resumen.....</b>	<b>1</b>
<b>2. Presentación.....</b>	<b>3</b>
<b>3. Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>4. Marco Teórico.....</b>	<b>4</b>
4.1 Interdisciplina: Concepciones y Posicionamientos.....	4
4.1.1 Interdisciplina y Construcción de Conocimiento.....	6
4.1.2 Viejos debates ante nuevos desafíos.....	7
4.2 Interdisciplina en centros de atención y cuidados en Primera Infancia: Rol del psicólogo.....	10
4.2.1 Interdisciplina según Plan Caif.....	13
4.2.2 Interdisciplina según Marco Curricular.....	15
4.2.3 Involucramiento de las perspectivas infantiles en la construcción del rol interdisciplinario en el abordaje y acompañamiento a las primeras infancias y sus familias.....	16
4.3 Influencia del Contexto en la construcción de un rol interdisciplinario en las singularidades de las infancias.....	19
<b>5. Reflexiones Finales.....</b>	<b>22</b>
<b>6. Referencias.....</b>	<b>26</b>

## 1. Resumen

Esta monografía aborda el rol del psicólogo en la primera infancia desde una perspectiva interdisciplinaria, destacando la integración de las perspectivas infantiles como conocimientos fundamentales para ejercer prácticas profesionales más respetuosas de las infancias. Destaca la importancia del psicólogo en el desarrollo integral de los niños, promoviendo un enfoque que combine saberes disciplinarios y perspectivas infantiles. El psicólogo actúa como agente en las subjetividades y facilitador en la comprensión de los derechos del niño, ofreciendo apoyo, escucha activa y acompañamiento. Al fomentar la autonomía y establecer vínculos asertivos, se reconoce a los niños como sujetos de derechos, capaces de expresar sus perspectivas y desarrollar sus capacidades progresivamente.

El trabajo también resalta la cooperación interdisciplinaria como fundamental para abordar la complejidad de las realidades que viven niños y niñas desde diversas disciplinas. Este enfoque no solo busca amalgamar conocimientos, sino crear un interjuego disciplinario que permita una nueva comprensión de las mismas. A pesar de décadas de discusión, la interdisciplinariedad aún no se ha establecido plenamente como un paradigma esencial para abordar temas sociales complejos.

El modelo bioecológico de Bronfenbrenner (2005) resulta crucial para entender el desarrollo infantil en diversos entornos. Este modelo sugiere que el desarrollo se moldea mediante la interacción dinámica entre el niño y su entorno, coloca al niño como protagonista de su desarrollo y destaca la influencia de múltiples sistemas, desde los más inmediatos como la familia hasta los más distantes como las políticas públicas estatales. Pensar estos conceptos permite desarrollar un enfoque integral que reconoce la interconexión entre los diferentes contextos y los derechos de la infancia, promueve así el bienestar y la protección de los niños y, por lo tanto, fortalece el rol del psicólogo desde una perspectiva interdisciplinaria.

**Palabras claves:** Interdisciplina, Rol del psicólogo, primera infancia

## **2. Presentación**

La presente monografía enmarcada en el trabajo final de grado (TFG) correspondiente a la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, tiene como objetivo abordar la construcción del Rol del Psicólogo en los centros de Primera Infancia públicos del Uruguay desde una perspectiva interdisciplinaria y con énfasis en los centros dentro de la órbita del INAU (Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay) como son los centros CAIF (Centro de Atención a la Infancia y la Familia).

El trabajo se presentará a partir de un marco teórico que abarca algunas de las concepciones y posicionamientos sobre la interdisciplina y la construcción del conocimiento. En un segundo apartado, se tomará el enfoque interdisciplinario en la primera infancia y la importancia del rol del psicólogo desde una perspectiva interdisciplinaria, así como su papel de facilitador del desarrollo integral de niños y niñas. En el tercer apartado, se analizarán los lineamientos mencionados anteriormente, para reflexionar en la construcción de una interdisciplina desde las perspectivas infantiles y la influencia del contexto en su desarrollo integral. Por último, el documento concluirá con algunas reflexiones finales que intentarán dar cuenta del proceso.

## **3. Introducción**

La motivación para esta producción monográfica surge de mi experiencia de varios años como educadora en primera infancia y del trabajo en equipo orientado al fortalecimiento del desarrollo integral de niñas y niños, en conjunto con mi proceso de formación en psicología. El amalgamamiento de estos procesos me ha llevado a poner en cuestión y reflexión la importancia de la construcción del rol desde lo interdisciplinar como favorecedor del desarrollo integral en primera infancia pensada desde una perspectiva de derechos. A partir de reflexionar sobre los procesos antes mencionados, surgen una serie de interrogantes que ameritan ser puestas en cuestión. En primer lugar, ¿por qué es importante pensar la interdisciplina en los centros de Primera Infancia? Además, ¿es posible construir un abordaje interdisciplinar y mantenerlo en la cotidianeidad de los Centros Educativos? Asimismo, ¿qué características personales y disciplinares se deberían fomentar y fortalecer para lograr un abordaje interdisciplinar efectivo? Ahora bien, ¿influyen las características de los contextos socioeconómicos y culturales en los que desempeñamos nuestro rol en la construcción de la interdisciplina? Por otro lado, ¿existe una única manera de hacer interdisciplina para el abordaje en primera infancia y sus familias?, ¿cómo podemos

incluir la perspectiva de los niños en esta construcción interdisciplinaria? Habiendo presentado el punto de partida de esta producción, se abordará la construcción del Rol desde la interdisciplina y el trabajo en conjunto, propio de los centros mencionados, intentando desplegar un abordaje crítico constructivo con la finalidad de reflexionar y problematizar los aspectos que entran en juego a la hora de construir el rol del psicólogo desde este lugar. Si bien la interdisciplina es un concepto que se ha venido trabajando desde hace un largo tiempo, los contextos van cambiando y por momentos resulta difícil llevar estas perspectivas a los campos de trabajos reales, donde las problemáticas socioculturales suelen dificultar una adecuada implementación de acciones que logren efectivizar lo rico de éste abordaje.

El objetivo es poner en discusión la concepción de interdisciplina enfocada al trabajo en primera infancia y construcción del Rol de psicólogo que permita fortalecer el trabajo diario desde una perspectiva de derechos de infancia. Lo cual nos lleva a pensar también, en una mirada sistemática de los diferentes contextos a los cuales puedan enfrentarse. Al decir de Bronfenbrenner (2005), el ambiente como estructura compleja de sistemas que tendrá influencia directa sobre el desarrollo individual del ser humano. No nos situamos en el mismo lugar en contextos donde las posibles vulneraciones corresponden a realidades diferentes.

#### **4. Marco Teórico**

##### **4.1 Interdisciplina: Concepciones y Posicionamientos.**

El término "interdisciplina" ha sido objeto de atención recurrente en diversas esferas de acción. Jar, A. (2010), en su análisis del artículo "trabajo interdisciplinario e interinstitucional", resalta la frecuente confusión entre los conceptos de multidisciplinariedad e interdisciplinariedad. La autora aborda esta distinción partiendo de las definiciones proporcionadas por la Real Academia Española. Según dicha fuente, lo multidisciplinario se define como aquello que abarca o afecta a múltiples disciplinas, mientras que lo interdisciplinario se refiere a estudios o actividades que se llevan a cabo mediante la cooperación de varias disciplinas. En este contexto, el concepto de cooperación emerge como un aspecto crucial del trabajo interdisciplinario.

Siguiendo en esta línea y tomando autores referentes a la hora de pensar y reflexionar sobre lo que es la interdisciplina, o mejor aún, sobre lo que sería el trabajar desde la interdisciplina, Morín (1995) propone posicionarse ante la interdisciplinariedad como ante la vida, habilitando aperturas y cierres disciplinares. Lo que el autor

propone no es borrar ni desdibujar perfiles profesionales que den cuenta de lo disciplinar de cada uno, sino que es poner foco en una construcción y complementariedad de saberes y perspectivas. Se trataría de poder ensamblar conceptos, nociones y saberes aportados desde diferentes disciplinas para así comprender la realidad desde otro lugar. Por tanto una de las propiedades más importantes al construir esto, radica en la complejidad generada a partir de diversas conexiones. Así, el objetivo final no consiste simplemente en amalgamarlas en una misma estructura, sino en un interjuego disciplinario que nos permita acceder a una nueva dimensión de la realidad o perspectiva. Se trata de combinar distintos saberes disciplinarios innovadores, adaptándolos a la singularidad de cada contexto subyacente.

Según la propuesta de Morin (1995) y partiendo de la vida misma y los procesos históricos que han transcurrido, es imperativo adoptar un enfoque interdisciplinario. Este enfoque permite abordar niveles de complejidad que una sola disciplina no podría manejar adecuadamente o, en el mejor de los casos, no podría gestionar de manera integral. En este sentido, Morin aboga por establecer y priorizar acciones cooperativas que faciliten la identificación y consecución de objetivos comunes, promoviendo así un auténtico intercambio disciplinario. Como afirma Morin (2007), "Solo el pensamiento complejo nos permitirá civilizar nuestro conocimiento" (p. 19). La dificultad inherente al pensamiento complejo radica en trabajar con la red de interacciones entre la retroalimentación y la retroacción, así como entre la incertidumbre y la contradicción. Estos aspectos son considerados principios fundamentales que deberían formar parte de un nuevo paradigma de complejidad.

Rudolf (2010) en el artículo "La interdisciplina en los procesos de extensión", también hace referencia a lo que respecta este punto de vista de la complejidad, donde destaca que "sólo desde esa mirada que asuma la complejidad estaremos acercándonos a la realidad de una forma medianamente científica" (p. 83)

Por otra parte, Follari (2013) reconoce que los abordajes interdisciplinarios requieren la flexibilidad inherente de la materia prima de lo disciplinar. En este caso, la interdisciplinariedad no debe concebirse meramente como un ensamblaje de partes, sino como el punto de partida para la construcción de procesos de aprendizaje apropiados y oportunos que promuevan enfoques más integradores.

Hasta aquí las posturas convergen en la importancia de la cooperación y la necesidad de abordar la complejidad desde una perspectiva interdisciplinaria, aunque

cada autor aporta matices y énfasis particulares sobre cómo se debe entender y aplicar la interdisciplina en diferentes contextos

#### *4.1.1 Interdisciplina y Construcción de Conocimiento*

Siguiendo con la línea de pensamiento de López (2012), el cual lleva a cabo un análisis entre disciplina y construcción de conocimiento, enfatiza a la misma como la forma para avanzar en nuevos horizontes y nuevos objetos de estudio. Nos enfrentaremos a un viejo dilema sobre una novedosa corriente intelectual, que supera la fragmentación del conocimiento, inherente a enfoques disciplinarios únicos. Es así que el autor destaca a la interdisciplina no ya como una opción de abordaje ante los problemas a los cuales nos vemos enfrentados, sino como una necesidad. Nos paramos ante una realidad en donde los abordajes ya no pueden ser tomados, investigados o abordados desde una única perspectiva, sino que necesitamos de saberes que integren un objetivo común para poder así tener una mirada más epistemológica del conocimiento. Por lo tanto, la construcción del conocimiento debe darse a través de “la mutua cooperación y retroalimentación de los diversos saberes” (López, 2012, p.370). Esto surge a partir de la necesidad de establecer una nueva forma de conocer en un sentido mucho más amplio al utilizado hasta ahora y que pudiera dar cuenta de una mirada más integradora a la hora de abordar diversas realidades. La perspectiva que plantea el autor antes mencionado si bien está basada en la integralidad del conocimiento, no se trata de ir en contra de la especificidad de los saberes, sino en avanzar en el conocimiento con el fin de unir procesos y generar un conocimiento más dialéctico.

Para entender un poco más sobre este último punto, Agazzi, E. (2002) destaca que no se puede establecer una verdadera interdisciplinariedad sin disciplinas, en consonancia con las ideas tomadas hasta el momento. Cabe remarcar que esta perspectiva no deja de lado las dificultades que esto acarrea con el fin de encontrar un discurso común. En este sentido, si bien existen muchos factores a tener en cuenta para la construcción de interdisciplina, no se trata solo de realizar una síntesis de perspectivas o elementos a destacar, sino al contrario, ante la presencia de un problema complejo se considera abarcar toda la información necesaria posible (la cual nacería de todas las especialidades involucradas), y a su vez, que se establezca una comunicación genuina con el entorno. Es a partir de éste proceso que se lograría

obtener como resultado un programa de soluciones para abordar la problemática en cuestión.

Estos planteos llevan a pensar en la interdisciplina a modo de “armonización de varias especializaciones para la comprensión y solución de un problema” (Agazzi, 2002, p.244). De esta forma, se habla de unidad del saber pero no a modo de reducción de la identidad de las realidades, sino como ese proceso que habilita un camino que va más allá de las fragmentaciones que puede dar una especificidad.

Ahora bien, al seguir en esta línea de pensamiento que nos trae Agazzi (2002), ¿por qué se habla de algo complejo?. Según el autor es de vital importancia no dejar de tener en cuenta las diferencias, en tanto que se comprendan las razones y sentidos por las trabajen juntas y en relacionamiento. Se parte de respetar a las diversas disciplinas y un proceso constante de construcción para que no se levanten las barreras para la comunicación. Aunque sea una tarea difícil, es fundamental mantener el enfoque en comprender los diversos conocimientos y familiarizarse con ciertas racionalidades particulares. Esto nos llevará a conocer más para abordar la realidad de la mejor manera, implicando profundizar en la riqueza del conocimiento y apreciar la complejidad desde una perspectiva más adecuada.

A partir de estos aportes mencionados, es posible considerar que tanto López (2012) como Agazzi (2002) subrayan la importancia de la interdisciplina en la construcción del conocimiento y la superación de enfoques fragmentarios. Asimismo, ambos establecen énfasis en la cooperación y la integración sin una pérdida de la especificidad, mientras que López aboga por una integración que respete los saberes individuales, Agazzi insiste en mantener las diferencias y la comunicación abierta entre disciplinas. Por último, ambos autores destacan el respeto y la comunicación para abordar problemas complejos de manera efectiva.

#### *4.1.2 Viejos debates ante nuevos desafíos*

Tal como ha sido mencionado en los párrafos anteriores, la interdisciplinariedad ha sido analizada, desde su surgimiento, a partir de diversos enfoques. Sin embargo, a pesar de ser una temática que se viene discutiendo desde hace décadas, se instala la pregunta de por qué aún no ha logrado establecerse como un paradigma esencial para abordar temáticas sociales complejas; como marco teórico o como modelo que oriente la investigación y el pensamiento en un campo particular; o incluso por qué no se logra naturalizar el trabajo desde esta perspectiva.



Hasta este punto, se han considerado algunos de los enfoques que reflejarán la perspectiva analítica de esta monografía. Sin embargo, se vuelve necesario reconsiderar la interdisciplina en el interjuego entre los nuevos desafíos y los viejos debates. Estos nuevos desafíos, en el ámbito educativo de la primera infancia, pueden pensarse a partir de la posibilidad de involucrar las perspectivas infantiles como saberes igualmente importantes al abordar asuntos que los afecte directa o indirectamente.

Agazzi, E. (2002), propone que nos vemos ante un nuevo desafío y es el de comprender qué implica y qué logros obtenemos si nos pararnos desde este modo de abordar las diversas realidades. Nos habla de la importancia de la reflexión y la comprensión como premisa para el trabajo interdisciplinar, donde aspectos claves como la comparación y el diálogo tienen que aparecer mucho más desarrollados desde el momento inicial y constantemente en el trabajo. Una vez dentro de este modo de abordaje, resulta importante considerar que siempre es abierto y factible de problematizar. Por lo tanto, aspectos tales como la comprensión y los diferentes puntos de vista pueden y llegan a construir verdaderas experiencias intelectuales ricas para diversas circunstancias. Este mismo autor destaca otro aspecto de vital importancia a la hora de hablar de interdisciplina que es la metodología. En este sentido, hablar de metodología en interdisciplina supondría pensar en clave de toma de conciencia de los “límites y condiciones de validez de cada saber” (Agazzi, 2002, p. 251), lo que implica ir hacia nuevos horizontes que aporten otros modos de pensar que enriquezcan el propio y, a su vez, que permitan realizar un análisis más profundo de los hechos y situaciones a abordar que en principio pueden no haber sido tan relevantes individualmente. Es por esto que se refiere a la interdisciplina como una verdadera experiencia existencial, ya que a través de ella podemos acostumbrarnos a comprender realidades de maneras más auténticas.

En complementariedad con lo mencionado anteriormente, resulta importante destacar los aportes de Stolkiner (Stolkiner,1999, citado por López, S. 2015) que abordan el tema desde una perspectiva más práctica en relación con el trabajo interdisciplinario. La autora refiere que la interdisciplina nace de la indisciplina, pues entiende que los problemas complejos son imposibles de enmarcar y unificar en una única perspectiva e invita a hacer ciencia desde lo irreverente. Desde su punto de vista, la interdisciplina se da a partir de la yuxtaposición de dos tipos de prácticas: una de esas prácticas refiere a la investigación interdisciplinar, y la otra es la de configuración de equipos interdisciplinarios asistenciales. La diferencia entre ambas radicaría en los resultados obtenidos, ya que en el caso de la primera, se pone énfasis

en la producción de conocimiento; mientras que en la segunda estaría focalizado a la producción de acciones.

Igualmente, de acuerdo a lo que destaca la autora en cuanto a estos tipos de abordajes, no se puede separar lo que es una investigación en sí, y lo que es el efecto de las prácticas, ya que el desarrollo de acciones implica producción de conocimiento. En consonancia con sus planteos, la autora destaca la dimensión de la praxis como inseparable de los procesos, previendo un enfoque no independiente uno del otro sino como en conjunción. En este sentido, Stolkiner realiza un abordaje de lo que es la interdisciplina diferenciando principalmente lo que es el trabajo interdisciplinar en las prácticas hospitalarias, de lo que son los abordajes a nivel de lo comunitario. En éste último ámbito integrarían el trabajo de otros actores que no necesariamente son profesionales, y de aquí surge la premisa de que se trata de una construcción de inter saberes, donde el sujeto es el protagonista. Desde este enfoque, la centralidad está dada tanto en los problemas como en los objetivos a abordar. Sin embargo, la autora considera que en esta perspectiva faltaría una comprensión sobre lo que acontece entre los que investigarán juntos.

Acerca de la complejidad, Stolkiner hace referencia a los aportes de Elichiry (2009), en donde la interdisciplina constituye en sí misma un reconocimiento de lo "complejo". Desde este punto de vista, las diferentes disciplinas promoverán el enriquecimiento mutuo y la transformación a partir de la cooperación y la reciprocidad, enfatizando a este proceso como una condición imprescindible para el trabajo interdisciplinario. Otro punto importante, y que fue destacado anteriormente, es que coloca como protagonistas de éste proceso a los sujetos que intervienen en el mismo, planteando una serie de pre-requisitos que serán complementarios a la hora de abordar la interdisciplina como tal. Los pre-requisitos indispensables que plantea Elichiry y que son retomados por Stolkiner radican en primer lugar, en un necesario trabajo en equipo entre los sujetos interventores para que se *fomenten* [cursiva añadida] actitudes de cooperación a nivel grupal; en segundo lugar, se plantea indispensable una verdadera *intencionalidad* [cursiva añadida], para no caer en un vano encuentro fortuito entre las disciplinas; en tercer lugar, se debe poder ser *flexible* [cursiva añadida], en cuanto a tener una apertura a buscar nuevos modelos, métodos, técnicas, que le permitan a los integrantes abrirse a nuevas divergencias, lo que conlleva también una apertura constante al diálogo; en cuarto lugar, se necesita una *cooperación* [cursiva añadida] constante, para poder lograr una cohesión del equipo constante en el tiempo, ya que si se logra solamente de vez en cuando no aseguraría realmente un trabajo interdisciplinario; por último, pero no por ello menos importante,

se plantea como requisito la *reciprocidad* [cursiva añadida] en cuanto a la interacción disciplinar, característica imprescindible para un verdadero intercambio de métodos, conceptualizaciones, códigos comunes, técnica y resultados que generen una producción de conocimiento interdisciplinario (Stolkiner, 1999 citado en López, S. 2015)

Tal como fue mencionado en el apartado de introducción, este trabajo plantea pensar la construcción de la interdisciplina enfatizando en la importancia del rol del psicólogo desde lo interdisciplinar y como favorecedor del desarrollo integral en la primera infancia. Esto implica necesariamente pensar la oportunidad de involucrar las perspectivas infantiles como saberes indispensables, tan importantes como los saberes disciplinares, para construir así una interdisciplina que permita una abordaje integral sobre las cuestiones referidas a las infancias y sus diferentes realidades.

#### **4.2 Interdisciplina en centros de atención y cuidados en Primera Infancia: Rol del psicólogo.**

Como se planteó al inicio de este trabajo, el objetivo principal es reflexionar sobre la construcción de la interdisciplinariedad en el acompañamiento a niños en la primera infancia en centros educativos bajo la órbita del INAU. Por lo tanto, en este apartado, resulta necesario contextualizar los centros de atención y cuidado para la primera infancia que contempla el INAU. Dentro del Programa de Primera Infancia del INAU se encuentran diversos dispositivos y propuestas, tales como los Centros de Atención a la Infancia y la Familia (CAIF), los Centros de Atención a la Primera Infancia (CAPI), los Clubes de Niños, los centros Nuestros Niños (NN), las Casas Comunitarias de Cuidados (CCC), los Centros SIEMPRE y los Centros de Primera Infancia Privados (CPIP). El Plan CAIF, definida como la mayor Política Pública de Atención Integral a la Primera Infancia, fue creado en el año 1988 y se caracteriza por ser gestionada a partir de una alianza entre el Estado (bajo la responsabilidad del INAU) y las Organizaciones de la Sociedad Civil y se destina a la atención y educación a niños de 0 a 3 años y sus familias. Dentro de sus cometidos se busca generar y acompañar líneas de acción para lograr un mayor impacto en el desarrollo de cada niño y su familia, ofrecer a las familias un servicio que las apoye y acompañe en el fortalecimiento de sus capacidades parentales, crecimiento personal e integración social. Fortalecer el abordaje comunitario y territorial y el trabajo en red, sosteniendo intervenciones interdisciplinarias e interinstitucionales que generen cambios profundos en las situaciones de mayor vulnerabilidad. La reestructura que data del 2015 contribuye a dar una mayor continuidad en el acompañamiento de las familias desde el

embarazo (en el marco del Convenio por la Equidad de Oportunidades desde la Gestación), participando luego en Experiencias Oportunas (EO) y finalmente en las modalidades diarias de atención. Los centros están conformados por un equipo de trabajo compuesto por maestros, educadores, trabajadores sociales, psicólogos, psicomotricistas, cocineros y auxiliares de servicios ( INAU- Plan Caif, 2007).

En nuestro país, existe la Ley General de Educación N° 18.437 (2008) que define qué es la educación en la primera infancia, así como también hay una política específica de primera infancia compuesta por un sistema de cuidados que enmarca diferentes programas y dispositivos de atención y educación para dicha población. Es con dicha ley , que nuestro país incorpora a la primera infancia como la etapa que inicia el proceso educativo de las personas a lo largo de la vida. Además, se crea un Consejo Coordinador de la Educación en la Primera Infancia (CCEPI) quien establece la creación de un Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años de edad ( OPP,UCC,CCEPI. 2017)<sup>1</sup>, el cual da cuenta de lineamientos pedagógicos desde la integralidad del desarrollo infantil. A su vez es visto como un gran avance ya que define que la educación y atención en primera infancia tiene sus propios espacios, tiempos y propuestas que promueven las potencialidades e intereses de niños y niñas dentro del territorio nacional. A partir de ello,se plantean una serie de lineamientos a través de competencias generales y específicas que validan estos espacios, así como también las diferentes modalidades o programas de atención y educación para la primera infancia en general. Estos lineamientos apuntan al desarrollo integral y a la promoción de los aprendizajes, entre ellos:

El reconocimiento de cada niño/a como un ser singular y social.

La promoción de aprendizajes significativos.

El lugar otorgado a la actividad generada desde los propios niños y niñas.

La consideración y escucha de los lenguajes verbales y no verbales de los niños y niñas.

La integración de las disciplinas y de los contenidos en forma globalizada y con sentido para niños y niñas. ( OPP,UCC,CCEPI. 2017)

---

<sup>1</sup> Documento Interinstitucional elaborado en 2014 y reeditado en 2017 por Presidencia de la República (OPP), Uruguay Crece Contigo (UCC), Consejo Coordinador de educación de la Primera Infancia (CCEPI), entre otros.

Ahora bien, siguiendo las líneas de pensamiento de Giorgi (2021), las políticas dirigidas a la niñez implementadas en las últimas décadas evidencia un progreso conceptual al incorporar los principios de la Convención en normativas legales, así como en planes y programas. Sin embargo, este avance no siempre se refleja en acciones concretas que garanticen su efectividad. Las prácticas reales de intervención que promuevan y protejan a los derechos de los niños aún muestran influencias arraigadas de un enfoque obsoleto. Según el autor, ésto se manifiesta en procesos donde la iniciativa y el protagonismo siguen recayendo en los adultos; la relación con los destinatarios de las intervenciones tiende a ser unilateral y no se ajusta al nuevo enfoque basado en el diálogo y la participación bidireccional.

Garantizar derechos e implementar los mandatos de la Convención no es solo ofrecer a niños, niñas y adolescentes más y mejores servicios. Esto implica redefinir las relaciones de servicios tales como la educación, la salud, la protección con un nuevo “usuario infantil”: La educación ya no será lo que Paulo Freire (1969) llamara “educación bancaria” en la que el educando es un recipiente vacío que debe ser llenado de conocimientos, sino que será concebido como un sujeto activo con capacidad de interrogarse acerca del mundo que lo rodea, de producir el conocimiento en esa relación con el mundo mediada por el educador y la institución. (Giorgi, 2021, pp 4-5)

Este aspecto también se ve reflejado en todos los textos que hemos estado tomando como insumo para este trabajo, es decir y tal como fue desarrollado anteriormente, respecto a las condiciones o los requisitos para construir interdisciplina donde no se toma en consideración las perspectivas infantiles como un elemento igualmente indispensable para dicha construcción.

Si bien desde estas políticas y programas destinados al acompañamiento de la primera infancia en nuestro país reconocen a los niños como sujetos de derechos, lo que ha significado un avance significativo, aún quedan desafíos para implementarlo, promoviendo y fortaleciendo un enfoque que respete y valore las voces y perspectivas de los niños en el trabajo cotidiano. La reflexión crítica establece que, aunque hay avances conceptuales importantes, la práctica efectiva y el cambio cultural necesarios para valorar plenamente la infancia, aún están en proceso.

#### 4.2.1 Interdisciplina según Plan Caif.

En este punto parece oportuno traer a colación lo destacado por Víctor Giorgi (2015), al hablar sobre los derechos humanos en la formación de psicólogos. El autor parte de que los derechos humanos pertenecen al campo de lo interdisciplinar, en tanto que el ser humano de por sí es un ser complejo. Por ende, al pensar en el trabajo interdisciplinar en primera infancia y reflexionando sobre el lugar en el que nos posicionamos en este trabajo, creemos oportuno hacerlo desde la reflexión que trae este autor respecto a posicionarnos como interventores en las subjetividades y las tramas humanas

En una producción anterior el autor destaca:

Entiendo por "producción de subjetividades" las diferentes formas de construcción de significados, de interacción con el universo simbólico-cultural que nos rodea, las diversas maneras de percibir, sentir, pensar, conocer y actuar, las modalidades vinculares, los modelos de vida, los estilos de relación con el pasado y con el futuro, las formas de concebir la articulación entre el individuo (yo) y el colectivo (nosotros). Es parte de los procesos de autoconstrucción de los seres humanos a través de sus prácticas sociales. (Giorgi, 2003, p.1)

Siguiendo en esta línea, INAU y Plan Caif, en referencia al Rol del Psicólogo en los centros destacan que se contribuye a la construcción de sujetos individuales y colectivos, a través de su accionar y su discurso, en el entendido que produce y transforma subjetividades. Por lo tanto, se destaca que las acciones realizadas desde los diferentes roles que se ejercen en los centros de primera infancia, no son acciones neutrales sino que implica posicionarse desde lo político y ético, con dispositivos de intervenciones que estén al servicio de una transformación de la realidad, que impliquen oportunidades de mejora en el bienestar y justicia social o al mantenimiento de las mismas.( INAU- Plan Caif, 2009)

Tomando como punto de partida los centros de la primera infancia, la integración del Psicólogo en los mismos ha transitado por varias etapas las cuales no han sido lineales. En el libro sobre El Rol del Psicólogo en los centros Caif (2009), se

realiza un repaso de las etapas por las que ha transitado la incorporación de este rol en los centros de Primera Infancia, como los centros CAIF. En una primera etapa en los inicios del Plan(1988) la presencia es escasa y cuestionada en cuanto a la pertinencia del perfil formativo en cuanto a los objetivos del Plan, en una segunda etapa 1998-1999 se lo incorpora a algunos programas con tareas no diferenciadas a otros profesionales. A comienzos de la década del 2000 se lo incorpora a los programas de Estimulación Oportuna (llamados así en esa época), con funciones más específicas, enfocado a un perfil de promotor y prevención en salud. Entre los años 2004 y 2007, el psicólogo se incorpora a modalidades semanales fortaleciendo el trabajo comunitario, asumiendo a su vez el rol de coordinador del equipo del Centro. Y en la etapa a partir del año 2007 se lo incorpora a todos los programas de modalidad diaria, como integrante estable.

Respecto al papel que debe desempeñar el psicólogo en los centros, es importante destacar que debe contar con un profundo conocimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), de modo que pueda reinterpretar marcos teóricos y conceptuales en línea con una comprensión destacada de la infancia. Además, se sugiere enfocarse en las funciones psicológicas de apoyo, escucha, acompañamiento y fomento de la autonomía, dentro de una relación basada en el respeto y la aceptación de la diversidad (INAU-Plan CAIF, 2009).

En cuanto a los requisitos para desempeñarse como psicólogo en un Centro CAIF (INAU- Plan Caif, 2009), se encuentra la importancia de que el psicólogo posea conocimientos en áreas específicas relacionadas con el trabajo en estos centros, como el vínculo temprano, la primera infancia, la educación inicial, la familia y el desarrollo infantil. También es esencial poseer una comprensión de las características de la población atendida, considerando aspectos tales como la pobreza y la exclusión social. Además, se requieren habilidades metodológicas y técnicas adecuadas, como trabajar en grupos e instituciones, realizar intervenciones breves, colaborar en equipos y evaluar de manera efectiva en estrecha relación con la importancia de la experiencia práctica y la coherencia en el desempeño del rol.

Asimismo, y como es menester de este trabajo, respecto al aporte del psicólogo para el acompañamiento a las infancias y sus familias desde un enfoque interdisciplinario, se destaca

Al mismo tiempo, se hace necesario profundizar en las zonas de encuentro con otras disciplinas donde muchas veces el rol y el aporte

específico de cada una se vuelve difuso, sobre todo cuando las actividades que se realizan son compartidas. Es bien sabido que la conformación de equipos interdisciplinarios requiere de la identificación de los aportes específicos de cada disciplina. De lo contrario, el trabajo en equipo funciona a modo de protección en situaciones en las que al propio profesional se le dificulta dar cuenta de dichos aportes.(INAU-Plan Caif, 2009, p. 100)

A partir de todos estos aspectos descritos con anterioridad, y para reflexionar sobre el rol del psicólogo desde una perspectiva interdisciplinaria, se vuelve evidente considerar la importancia de enfatizar que la interdisciplinariedad constituye un proceso esencial de cooperación y sinergia entre diversas áreas del conocimiento. Desde este punto de vista, esta colaboración enriquece significativamente nuestra comprensión de la realidad, fomentando así una comunicación abierta y cooperativa. Para ello, se vuelve crucial reconocer la importancia de cada perspectiva en la construcción de un conocimiento más integral y holístico, incluyendo también las perspectivas de las infancias.

#### *4.2.2 Interdisciplina según Marco Curricular*

Como competencia se entiende a “la capacidad demostrada de una persona para actuar, obtener resultados y resolver las situaciones laborales que se presentan de acuerdo a su rol, con el nivel de calidad requerido” (INAU, 2017, p.7). Este enfoque se justifica en base a que, a través de ellas se puede determinar, valorar y desarrollar los aportes personales teniendo en cuenta los objetivos institucionales. En este apartado se considerarán varios aportes de este libro para debatir la naturaleza intrínseca y la complejidad de construir un rol interdisciplinario. Sin desatender la especialización propia del psicólogo, se delimitan competencias actitudinales y técnicas funcionales que se despliegan de manera complementaria y que se relacionan con las capacidades fundamentales requeridas para el desempeño de todos los roles vinculados a la atención y educación en la primera infancia.

En cuanto a las competencias actitudinales, transversales a todas las funciones dentro del equipo de los centros, se encuentran aquellas referidas al rol del Psicólogo y que distinguen ejes estratégicos de acción relacionados con el desarrollo integral del niño, bienestar del niño y la familia, el vínculo con la comunidad y el entorno, el



fortalecimiento institucional, las políticas de infancia y el trabajo en equipo (INAU- Plan Caif, 2017). En este punto, es posible observar la correlación con lo establecido en el Marco Curricular (OPP, UCC, CCEPI, 2017) que se mencionó con anterioridad en este trabajo. Sin embargo, a pesar de que se ve reflejado en su aspecto teórico, se visualiza que depende de cada individuo determinar cómo se llevan a cabo estos ejes estratégicos en función del contexto y los factores que intervienen en cada situación. Incluso, una de las finalidades a las que refiere el citado documento sobre competencias es definir perfiles en referencia común a la hora de seleccionar profesionales para trabajar en primera infancia. Al pensar en estas características que se presentan nos hace pensar nuevamente en los puntos que se destacaron tomando a Follari (2013), quien abordó la interdisciplina como punto de partida para crear procesos de aprendizaje que fomenten la integralidad. Asimismo, nos trasladan a los aportes de Elichiry (2009), quien destacó la importancia del trabajo en equipo y la intención detrás de las relaciones entre disciplinas. Este enfoque interdisciplinario implica que cada disciplina se una con el propósito de fortalecer en conjunto cada equipo de trabajo, lo cual es esencial para lograr un enfoque adecuado en la primera infancia. Sin embargo, ninguno de estos perfiles de referencia explicitan sobre la importancia de ser adultos que escuchen las perspectivas infantiles como eje central de sus acciones. Por ende, pensamos en una perspectiva interdisciplinaria que se presente como una herramienta esencial para abordar la complejidad y la naturaleza multifacética del trabajo en la primera infancia. Esto implica que el psicólogo no solo debe dominar sus habilidades técnicas y teóricas, sino también colaborar efectivamente con otros profesionales para proporcionar un modo de abordaje que incluya la perspectiva de niños y niñas.

#### *4.2.3 Involucramiento de las perspectivas infantiles en la construcción del rol interdisciplinario en el abordaje y acompañamiento a las primeras infancias y sus familias*

Hasta ahora, todas las perspectivas anteriormente mencionadas acerca de la construcción de la interdisciplina, sus objetivos y características necesarias y requisitos están focalizados en las disciplinas y el interjuego de saberes disciplinares. Esto, sin duda se enfoca más hacia los saberes adultos quienes ejercen ciertas disciplinas, que en este caso relacionándolo con la educación en primera infancia, podrían ser: personal docente y no docente, técnicos especializados en desarrollo infantil y abordaje con familias, entre otros. Sin embargo, resulta imperante considerar la posibilidad de tomar en cuenta la importancia del interjuego de los

saberes singulares de todas las personas involucradas, ya que serán ellos quienes también tengan perspectivas importantes para integrar al quehacer disciplinar. En este sentido, sería innovador incorporar las perspectivas infantiles en la construcción de la interdisciplina.

Cabe remarcar que, tal como se mencionó anteriormente, ni la postura del INAU ni el marco curricular valoran o centralizan las voces de los niños en la construcción interdisciplinar del abordaje en la primera infancia. Por lo tanto, es crucial reflexionar sobre la importancia de que los adultos fomenten relaciones más igualitarias y respetuosas de los saberes de los niños, fortaleciendo sus habilidades y capacidades en relación con su autonomía progresiva (Lansdown, 2001). En este contexto, el rol del psicólogo en la primera infancia, fortalecido desde la interdisciplinariedad, puede aportar significativamente a este propósito, proporcionando una visión integral en un proceso dialéctico de fortalecimiento.

A su vez, es relevante reflexionar sobre la postura que asumimos como adultos ante la infancia y qué concepción de la niñez orienta nuestras acciones (Alfageme et al., 2003). Según estos autores, el reconocimiento de los derechos infantiles implica un cambio significativo en el tradicional paradigma paternalista, lo que constituye un avance relevante, aunque no necesariamente implica la erradicación del paternalismo moderno. Por lo tanto, resulta determinante continuar avanzando en la promoción de una cultura que reconozca y respete las necesidades y derechos de la niñez. Asimismo, también es importante trabajar en la construcción de una cultura adulta que propicie relaciones más equitativas y saludables con los niños, y para ello, se vuelve necesario superar el temor asociado al cambio de valores y comportamientos, al mismo tiempo que abrir el camino hacia una concepción de los derechos más orientada hacia lo colectivo, evitando la pérdida de éstos al reconocer nuevas expresiones culturales.

En este sentido, para la construcción del rol interdisciplinario del psicólogo en el ámbito educativo de primera infancia, es esencial reconocer la importancia de la participación y el liderazgo infantil como un proceso en el cual se establezca la existencia de espacios donde se generen interacciones entre niños y adultos basadas en el respeto mutuo. De esta forma, se podrá valorar la riqueza que aporta la oportunidad de escuchar y aprender nuevas perspectivas sobre las diferentes realidades infantiles, al mismo tiempo que permite a los adultos reconocer la obsolescencia de ciertos valores arraigados (Alfageme, 2003).

En efecto, autores como Lansdown (2001) señalan que uno de los errores más comunes que cometen los adultos y que obstaculiza la escucha, surge cuando existe una relación asimétrica de poder. Estas relaciones asimétricas generalmente se basan en perspectivas que los adultos sostienen, las cuales están enmascaradas bajo la premisa de procurar el bienestar de los niños. Aún así, resulta crucial comprender que los privilegios sociales obstaculizan el avance colectivo y que el disfrute de derechos fundamentales no debería ser exclusivo de ciertos grupos sociales (Alfageme et al., 2003).

Gerison Lansdown (2005), reconocida defensora de los derechos de la infancia, destaca la importancia de la participación activa de los niños en la sociedad y el respeto por sus voces y perspectivas. Al respecto, resalta que esta participación implica mucho más que simplemente permitirles expresar su opinión, y enfatiza que se trata de involucrar a los niños de manera significativa y continua en la toma de decisiones que los afectan. Así, esta perspectiva reconoce la capacidad de los niños para comprender y contribuir al mundo que les rodea. Esto implica, además, crear oportunidades y espacios donde los niños puedan participar tales como debates, actividades y procesos de toma de decisiones de manera significativa y efectiva (Alfageme et al., 2003).

Aún más, Lansdown (2005) enfatiza que los niños tienen el derecho fundamental a ser escuchados en todos los asuntos que les conciernen, "ser escuchados tiene que ver con todas las acciones y decisiones que afectan la vida de los niños" (p. 3). Por lo tanto, es posible considerar que esta premisa también puede ser tomada en cuenta a la hora de construir interdisciplina para el acompañamiento de las infancias y su desarrollo integral. Desde este punto de vista, se enfatiza en que el requisito principal implica que los adultos deben estar dispuestos a escuchar y respetar las opiniones y perspectivas de los niños, reconociendo que ellos son los expertos en sus propias vidas y que tienen conocimientos y experiencias valiosas que compartir. Incluso, implica también crear un entorno donde se valore y se fomente la participación de los niños, y donde se reconozca que su involucramiento contribuye a la toma de decisiones más inclusiva y efectiva y, por lo tanto, como un saber más para construir interdisciplinariedad.

En pos de lograr una efectividad en la escucha de las perspectivas infantiles, Lansdown (2001) sostiene que promover la participación activa de los niños requiere un cambio cultural, en la forma en que la sociedad percibe y valora a los niños. En este sentido, y en consonancia con lo expresado por Alfageme et al. (2003), es un

requisito indispensable superar las actitudes paternalistas y reconocerlos como ciudadanos con derechos y capacidades para contribuir al desarrollo de la sociedad.

En función de lo mencionado anteriormente, nos planteamos la inquietud de reflexionar sobre la posibilidad de permitirnos considerar que la interdisciplina en la primera infancia también puede llevarse a cabo con la participación activa de los niños desde una perspectiva que reconozca su capacidad y autonomía progresiva. De hecho, fomentar la autonomía implica escuchar y valorar las perspectivas de los niños, integrándose en las decisiones que se tomen, lo cual es fundamental para su desarrollo psicológico y social. Tal como lo expresan Clark y Moss (2005), los niños son verdaderos expertos en sus propias vidas y son capaces de expresarlo de múltiples maneras.

No obstante, escuchar lo que los niños tienen para expresar no resulta una labor simple; demanda transformarse en un adulto que sea atento y receptivo a las voces de los niños, lo cual implica que posea ciertas cualidades tales como la disposición para escuchar, el respeto por sus ritmos y puntos de vista, la empatía y la confiabilidad, de manera que el niño se sienta motivado para compartir sus emociones y sus perspectivas (Duarte, 2022).

Por consiguiente, la reflexión sobre estos aspectos nos invita a repensar nuestras prácticas y a avanzar hacia una sociedad más equitativa y justa para las infancias y sus perspectivas. Y donde el rol del psicólogo en primera infancia aporte y fortalezca esta perspectiva de construir interdisciplina desde las voces de las propias infancias.

#### **4.3 Influencia del Contexto en la construcción de un rol interdisciplinario en las singularidades de las infancias**

Siguiendo con lo planteado en el libro sobre el rol del psicólogo de plan caif (INAU- Plan Caif, 2009) se establece que la población a la que va dirigida dicha política viene de los sectores más vulnerables del país. Más allá de todos los debates políticos y académicos que se desarrollen al respecto, sí hay un consenso sobre lo complejo, multidimensional y relacional de las características de esta población, que trasciende lo relativo meramente al factor económico.

Los aspectos subjetivos involucrados en las condiciones materiales de pobreza y en los procesos de exclusión e inclusión social están directamente vinculados a los significados, a las representaciones y a

las vivencias de los sujetos que experimentan esas situaciones. Trabajar sobre estos aspectos, desde la desnaturalización y producción de conciencia crítica acerca del lugar social que se ocupa, es imprescindible para generar procesos genuinos de inclusión social, y esa tarea es una competencia propia del Psicólogo. (INAU- Plan Caif, 2009, p. 110)

El modelo bioecológico de Urie Bronfenbrenner (2005) ofrece un marco conceptual fundamental para comprender el desarrollo infantil en diversos entornos. Bronfenbrenner sostiene que el desarrollo en su totalidad se ve moldeado por la interacción dinámica entre el niño o la niña y su entorno. Este enfoque reconoce la influencia de múltiples sistemas en la vida de un niño, desde los más próximos y directos hasta los más amplios y distantes. Al aplicar este modelo al ámbito de los derechos de la infancia, se resalta la interacción dinámica entre distintos niveles de influencia en la vida de un niño y la realización de sus derechos.

En primer lugar, el nivel más inmediato es el microsistema, que comprende los entornos directamente relacionados con el niño, como la familia, la escuela y la comunidad. Aquí, los derechos del niño pueden ser afectados por la calidad de las relaciones familiares, el acceso a la educación de calidad y la disponibilidad de servicios comunitarios, entre otros factores. El siguiente nivel es el mesosistema, que se refiere a las interacciones entre los diferentes entornos del microsistema. Por ejemplo, la colaboración entre la familia y la escuela puede influir en la capacidad del niño para ejercer sus derechos, como el derecho a la educación y la participación. El exosistema se refiere a entornos en los que el niño no participa directamente, pero que aún tienen un impacto significativo en su vida. Esto puede incluir políticas gubernamentales, recursos comunitarios y la disponibilidad de servicios de salud. La garantía de los derechos de la infancia en este nivel implica la creación de políticas y estructuras sociales que promuevan el bienestar infantil y aborde las desigualdades. Finalmente, el macrosistema abarca las influencias culturales, sociales y económicas más amplias que afectan a la sociedad en su conjunto. Esto incluye normas culturales, valores sociales y condiciones económicas. A punto de partida de este modelo, Bedregal y Pardo (2004) establecen una relación entre el desarrollo infantil en las primeras etapas de la vida y los derechos de los niños. Las autoras determinan cómo los procesos de desarrollo durante la infancia temprana están intrínsecamente ligados a la garantía y promoción de los derechos fundamentales de los niños. De esta

manera, exploran diversos aspectos del desarrollo infantil, desde el nacimiento hasta los primeros años de vida, y su interacción con los derechos reconocidos internacionalmente para los niños. A partir de allí, destacan la importancia de esta etapa crucial en la vida de los individuos y cómo las experiencias vividas durante este período tienen un impacto significativo en su bienestar presente y futuro cuando refieren al Modelo Holístico e Interactivo de las Condiciones del Desarrollo del Niño. Traer este enfoque a este punto del análisis en el presente trabajo parece oportuno, ya que nos permitirá enfatizar en la importancia de considerar la comprensión de la situación de los niños y su desarrollo en relación con sus derechos, así como también la interacción con los agentes que intervienen en ella y los diversos contextos que los rodean siempre respetando el lugar protagónico de las infancias sobre su desarrollo. Este protagonismo, tal como fue desarrollado más arriba en este trabajo, se determina por la participación activa y efectiva de las infancias y la garantía de su derecho a ser tomado en consideración como punto de partida de la escucha de sus perspectivas.

Desde la perspectiva de los autores mencionados anteriormente, es posible comprender las influencias que modelan las interacciones cotidianas del niño en su familia y en los contextos sociales en los que se desenvuelve, como parte de un proceso integral que abarca diversos ámbitos, desde el familiar hasta aquellos establecidos por las políticas estatales. Bajo esta premisa, se resalta la relevancia del enfoque interdisciplinario en el ámbito de la primera infancia, que permite un abordaje singularizado al contexto en el cual desarrolla su rol el psicólogo.

Un aspecto relevante dentro de esta perspectiva, y que resulta pertinente considerar al contextualizar este enfoque interdisciplinario en la primera infancia, específicamente en el contexto de los centros CAIF, es el rol de la comunidad. A partir de los aportes de Bedregal y Pardo (2004), se enfatiza su papel fundamental en el desarrollo integral de niños y niñas, ya que cada comunidad presenta condiciones que pueden facilitar o dificultar las actividades diarias de las familias con niños de 0 a 3 años, afectando su bienestar. Asimismo, las autoras resaltan la importancia de la participación social como un aspecto determinante para promover un desarrollo integral de las infancias y su participación activa que contemple sus perspectivas para acompañar respetuosamente dicho desarrollo. En relación con la construcción de interdisciplina esto implica asegurar espacios de socialización y desarrollo que brinden oportunidades auténticas para niños y niñas. En el caso de los niños y niñas de 0 a 3 años, la participación social proporciona espacios para su socialización y desarrollo, permitiéndoles acceder a oportunidades derivadas del progreso socioeconómico, lo

que mejora su calidad de vida. Además, “la participación social es uno de los elementos claves en la implementación de programas exitosos para la infancia”. (Bedregal y Pardo,2004, p. 46)

En función de todo lo anteriormente mencionado, es posible considerar que el abordaje interdisciplinario, al reunir diferentes disciplinas para abordar un problema o fenómeno, se alinea con la perspectiva de Bronfenbrenner y de Bedregal y Pardo, desde la que se reconoce la complejidad e importancia del entorno en el que se desarrolla el individuo y la necesaria respuesta que contemple esta complejidad. Al integrar conocimientos y perspectivas de diversas disciplinas, se puede tener una comprensión más completa y holística del desarrollo infantil, considerando no sólo los factores individuales, sino también contextuales y sociales. De esta manera, el abordaje interdisciplinario puede enriquecer la aplicación de la teoría bioecológica al proporcionar una comprensión más profunda de cómo interactúan los diferentes sistemas en la vida de una persona y cómo estas interacciones influyen en su desarrollo.

Al integrar estos conceptos, es posible construir un enfoque interdisciplinario integral que reconozca la interconexión entre el modelo bioecológico de Bronfenbrenner, los derechos de la infancia, el quehacer de cada disciplina y las perspectivas infantiles. Esto permitirá un abordaje más efectivo y comprensivo de la práctica profesional y la protección de los niños en los diversos contextos en los que se encuentran insertos los centros CAIF.

## **5. Reflexiones Finales**

Tomando en cuenta la perspectiva de esta monografía, se busca construir una reflexión crítica sobre la importancia de construir un rol del psicólogo en la primera infancia desde la interdisciplinariedad y tomando en consideración las perspectivas infantiles. Para este apartado final se retomarán las preguntas iniciales formuladas al comienzo de esta monografía para orientar algunas posibles reflexiones.

Respecto a la pregunta, ¿Por qué es importante considerar la interdisciplina en los centros de primera infancia?

Como se mencionó anteriormente, en estos centros se destacan acciones orientadas a transformar las realidades infantiles y familiares desde diferentes roles. Estas acciones no son neutrales y requieren la implicación de diversas disciplinas y posicionamientos, el desafío radica en construir desde las diferentes disciplinas,

complementando saberes. Al reflexionar sobre la construcción de un abordaje interdisciplinario, surge a lo largo de la producción de esta presentación un aspecto del cual nos apropiamos: la necesidad de considerar la participación activa de los niños, escuchando sus aportes y perspectivas. Aquí se plantea como novedoso incorporar los saberes de los niños en la interdisciplina, reconociendo sus capacidades propias de su autonomía progresiva. Esto requiere un enfoque desde la sensibilidad adulta, trabajando interdisciplinariamente con los niños como protagonistas. Este desafío es particularmente atractivo para el rol del psicólogo en el trabajo interdisciplinario, ya que implica conjugar diversas disciplinas en el campo de trabajo.

Por tanto, es imperativo contar con oportunidades para abordar estos procesos a través del trabajo interdisciplinario, con un rol destacado del psicólogo para captar las subjetividades y singularidades de los niños, contribuyendo así a su desarrollo integral. Como destacaba Agazzi (2002), es crucial la reflexión y la comprensión en el trabajo interdisciplinario, considerándolo como un proceso abierto y susceptible de ser problematizado. El rol del psicólogo en este contexto es fundamental como interventor en las subjetividades y como facilitador de la comprensión de los derechos del niño, ofreciendo apoyo, escucha y acompañamiento. Fomentando la autonomía y estableciendo vínculos asertivos, el psicólogo puede abordar integralmente las problemáticas desde una perspectiva que considere a los niños como sujetos de derechos capaces de expresar sus perspectivas y capacidades en función de su autonomía progresiva. En este sentido, resulta crucial reflexionar sobre la falta de referencias a los derechos del niño en los programas de primera infancia. Para promover un desarrollo integral, es prioritario fortalecer este aspecto desde un enfoque interdisciplinario, no solo teóricamente, sino mediante estrategias claras que puedan reflejar este enfoque en el trabajo diario con los niños.

En consecuencia, surge la necesidad de cuestionarnos: ¿Es posible construir un abordaje interdisciplinario y mantenerlo en la cotidianeidad de los centros educativos?, ¿Qué características personales y disciplinares se deberían fomentar y fortalecer para lograr un abordaje interdisciplinario efectivo?

Resulta fundamental revisar prácticas cotidianas como la escucha, la cooperación, la reflexión y la reciprocidad entre los protagonistas, lo cual permitirá abordar el trabajo en primera infancia desde nuevas perspectivas y fortalecer el rol del psicólogo en la interdisciplinaria. Sin caer en utopías, reconocemos las dificultades que puedan surgir respecto al rol del psicólogo en centros de primera infancia. Sin embargo, es posible, progresivamente, incorporar esta perspectiva en los equipos de



trabajo, con el psicólogo actuando como facilitador de la reflexión crítica, interviniendo en las subjetividades y construyendo procesos genuinos de concienciación sobre los roles sociales de cada individuo. Es importante trabajar en la construcción de una cultura adulta que reconozca y respete las necesidades y derechos de la niñez, valorando la participación y el liderazgo infantil como procesos que generan una genuina interacción niño-adulto (Alfageme et al., 2003).

Cuando nos preguntamos sobre si existe una única manera de hacer interdisciplina para el abordaje en primera infancia y sus familias, creemos oportuno destacar lo siguiente. La interdisciplina se construye a través de procesos de aprendizaje que permiten crear enfoques más integradores, un enfoque interdisciplinario nos habilita a conocer mejor y captar aspectos complejos de la realidad, valorando todos los puntos de vista involucrados. La capacidad de los equipos para innovar y ser flexibles en sus enfoques también determina las formas de hacer interdisciplina. Equipos abiertos a probar nuevas metodologías y a adaptar sus prácticas a las necesidades emergentes pueden implementar la interdisciplina de manera más efectiva. Es fundamental reconocer que la interdisciplina es una construcción propia de cada equipo, influenciada por el contexto específico a abordar.

El desafío radica en encontrar el ensamblaje interdisciplinario más adecuado para cada equipo de trabajo, que se desenvuelve en contextos socioculturales diferentes, los cuales afectan y pautan las realidades de manera distinta. En este sentido, surge una pregunta fundamental: ¿influyen las características de los contextos socioeconómicos y culturales en los que desempeñamos nuestro rol para la construcción de la interdisciplina?

Uno de los aportes clave del rol del psicólogo es la capacidad de construir integralidad en función del contexto y la situación, reconociendo que las demandas se vuelven cada vez más complejas. Es crucial considerar múltiples niveles de influencia en la vida de un niño y la necesidad de abordar factores individuales, familiares, comunitarios y estructurales para garantizar su bienestar y desarrollo adecuado. Los contextos socioculturales en los que se insertan los centros de primera infancia son diversos y complejos.

Como se destacó en los aportes de Bedregal y Pardo (2004), el papel de la comunidad es crucial en el desarrollo de niños y niñas, ya que puede facilitar o dificultar las tareas diarias y las diferentes formas en las que nos planteamos abordar determinada situación. Un enfoque interdisciplinario permite una mayor adaptabilidad y

sensibilidad a estos contextos, asegurando que las estrategias sean pertinentes y efectivas.

Un aspecto que consideramos novedoso en el presente trabajo es la reflexión sobre cómo podemos incluir la perspectiva de los niños en esta construcción interdisciplinaria. Reconocer y respetar la capacidad de los niños para expresar sus opiniones, preferencias y necesidades en todos los aspectos de su vida, incluyendo los procesos interdisciplinarios, constituye un principio fundamental en la promoción del desarrollo integral de la infancia. Este enfoque implica una disposición activa para proporcionar a los niños el apoyo y los recursos necesarios para que puedan ejercer sus derechos en diferentes contextos. Es esencial crear ambientes seguros, inclusivos y respetuosos donde los niños se sientan cómodos expresando sus opiniones y contribuyendo activamente al diálogo y la colaboración interdisciplinaria, valorando la diversidad de experiencias, perspectivas y necesidades entre ellos.

Incluir a los niños en una construcción interdisciplinaria implica respetar y promover sus derechos, empoderarlos para que participen activamente en los procesos que los afectan y valorar sus contribuciones como miembros plenos de la sociedad. Este enfoque no solo enriquece los resultados obtenidos, sino que también fortalece el entramado del equipo de trabajo al reconocer la importancia y la capacidad de los niños para contribuir al abordaje interdisciplinar desde una perspectiva de derechos.

... La interdisciplinariedad puede revelarse como una importante experiencia existencial...”

E. Agazzi.

## 6. Referencias

- Agazzi, E. (2002). *El Desafío de la Interdisciplinariedad: Dificultades y Logros*. Revista Empresa y Humanismo, Vol. V, N° 2/02, pp. 241-252. <https://hdl.handle.net/10171/5877>
- Alfageme, E., Cantos, R. y Martínez, M. (2003). *De la participación al protagonismo infantil. Propuestas para la acción* (5.a ed.). Plataforma de Organizaciones de Infancia. <https://www.plataformadeinfancia.org/wp-content/uploads/2010/07/de-la-participacion-al-protagonismo-nov-2003.pdf>
- Bedregal, P. y Pardo, M. (2004). *Desarrollo infantil temprano y derechos del niño*. Santiago de Chile: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Bronfenbrenner, U. (2005). The Bioecological theory of human development. In U. Bronfenbrenner (Ed.), *Making human beings human: Bioecological perspectives on human development* (p. 3-15). Thousand Oaks, CA: Sage
- Clark A. y Moss, P. (2005). *Spaces to play: More listening to young children using the mosaic approach*. London: National Children's Bureau.
- Conde, D. ,Giorgi, V., Russo, M. (2015). *Derechos Humanos en la formación de psicólogos*. Recuperado en: <https://www.psicologos.org.uy/wp-content/uploads/2015/11/Conde-Giorgi-Rudd-o-DDHH-en-la-formacion-de-psicologos.pdf>
- Duarte Libonati, A. (2022.). *¡Pero yo soy un niño que tiene boca! : los derechos de niños y niñas desde sus protagonistas: las necesidades de la primera infancia desde sus propias voces*. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/37707>
- Follari, R. (2013). *Acerca de la Interdisciplina: posibilidades y límites*. Recuperado en: [https://www.researchgate.net/publication/317162382\\_Acerca\\_de\\_la\\_interdisciplina\\_posibilidades\\_y\\_limites](https://www.researchgate.net/publication/317162382_Acerca_de_la_interdisciplina_posibilidades_y_limites)
- Giorgi, Víctor (2003) *Construcción de la subjetividad en la exclusión*. Recuperado en: <https://www.inau.gub.uy/llamados/llamados-a-concurso/download/4731/1816/16>
- Giorgi, Víctor (2003) *La perspectiva ética ante las transformaciones sociales y culturales en Latinoamérica*. Anales del XII Congreso de ALAR - Montevideo

- Giorgi, V. (2021). *Diálogo intergeneracional, adultocentrismo y políticas públicas*. Ensayos No. 4. Reflexiones sobre políticas y el enfoque intergeneracional (pp 2-8) CNII. Ecuador
- INAU. Plan CAIF. (2007). *Estructura Organizativa de los Centros CAIF en base a los fondos transferidos por el INAU modalidad urbana*. Montevideo, Uruguay.
- INAU- Plan CAIF. (2009). Colección: Primera Infancia Serie Fascículo N° 7. *Intervención en primera infancia (0 a 3). Aportes desde el trabajo social*. Montevideo, Uruguay.
- INAU- Plan CAIF (2009) *El rol del Psicólogo en los Centros CAIF. Historia, quehacer y propuestas*. Plan CAIF- INAU. Recuperado en <http://www.caif.org.uy>
- INAU- Plan CAIF. (2017). *Competencias para el cuidado de la primera infancia. Perfiles profesionales en los centros CAIF*. Montevideo, Uruguay.
- Lansdown, G. (2001). Promoting children's participation in democratic decision-making. Siena: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Lansdown, G. (2005). *¿Me haces caso?: El derecho de los niños pequeños a participar en las decisiones que los afectan*. La Haya: Fundación Bernard Van Leer. Recuperado de [https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/1930\\_d\\_Me\\_haces\\_caso\\_20081110.pdf](https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/1930_d_Me_haces_caso_20081110.pdf)
- López, L., (2012). *La importancia de la interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento desde la filosofía de la educación*. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (13), 367-377. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846102017>
- López, S. (2015). *Reflexiones e interrogantes sobre la construcción interdisciplinaria en la praxis*. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), 96-129. Recuperado de <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/273/255>
- Morin,E. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. recuperado en: [https://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin\\_Introduccion\\_al\\_pensamiento\\_complejo.pdf](https://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf)

Morin, E. (1995). *Sobre la interdisciplinariedad*. Recuperado de: [http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/morin\\_sobre\\_la\\_interdisciplinariedad.pdf](http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/morin_sobre_la_interdisciplinariedad.pdf)

OPP, UCC, CCEPI. (2017). *Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos desde el nacimiento a los seis años*. Montevideo, Uruguay.

Rudolf, S. (2010). *La interdisciplina en los procesos de extensión*. En extensión en obra: Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria. (pp.82-90) Montevideo. Programa de Formación en Extensión del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio-Universidad de la República.